

## El concepto en Arquitectura y Diseño

**FABIO OCHOA**

**Director de la Escuela de Arquitectura**  
fochoa@pucei.edu.ec

Todo proceso de diseño, como otras actividades creativas y científicas del ser humano, involucra el estudio de una serie variable y contradictoria de factores, los cuales, analizados parcialmente, deben conjugarse en una respuesta final coherente.

Para la producción y apreciación de toda obra arquitectónica o de diseño, es importante la formación de conceptos guías para el enfoque básico del problema. Estos conceptos deben partir de lo universal y realizar el recorrido necesario para reflejarse con nitidez en lo específico, proponiendo las ideas necesarias para no dar una solución en forma arbitraria, errática y desguarnecida de objetivos definidos. Simultáneamente, el dominio de los factores irá estableciendo las bases para adquirir una visión ordenada y metódica del proceso de diseño, susceptible de ser explicada y exteriorizada, reduciendo al mínimo los componentes oscuros, misteriosos y espontáneos en la solución del problema.

Es evidente la influencia de un conjunto apreciable de variables de diseño: funcional, formal, ecológica, técnico-constructiva, contextual, socio-cultural, económica, e incluso, política. Es posible desglosar estas facetas del proceso de diseño en partes-problemas a su vez. Por ejemplo, es frecuente ver como la solución de un aspecto causa trabas en otro o como una modificación parcial para mejorar un detalle puede llevar, incluso, a la reconsideración

total del diseño. Ninguna decisión queda prácticamente sin repercusiones.

De ahí la consideración del proceso de diseño como un proceso dialéctico, enfocado como una sucesión de manifestaciones interrelacionadas y concatenadas de un mismo fenómeno. En el mundo no hay fenómenos absolutamente aislados, cada uno está condicionado por otros. Desde luego, en los procesos creativos o investigativos que conducen al conocimiento, es necesario separar los fenómenos para proceder a su estudio específico.

En el proceso de diseño, que es un proceso cognoscitivo, es necesario aislar aspectos dados para su estudio, con resultados específicos. A estas etapas se les llama análisis y síntesis parciales. A la conjunción final armónica de los diversos factores estudiados, integradas en un todo coherente, se les denomina análisis y síntesis final. Este proceso no es lineal, requiere de retrocesos, reajustes y adecuaciones constantes, determinadas por el propio carácter dialéctico de las diferentes etapas. El proceso de análisis y síntesis es un método para pasar, en el pensamiento humano, de los niveles abstractos a los concretos y aplicables.

Esclarecer los mecanismos internos del proceso de diseño es una necesidad, porque permite hacer más transparente el proceso para aquellos que deben intervenir con opiniones y aprobaciones pertinentes en las diversas

fases. Debe hacerse énfasis en un aspecto fundamental: la formación de conceptos rectores que sirvan de base para enfrentar la acción creativa. El concepto es una forma del pensamiento humano que destaca lo universal y esencial acerca de un objeto dado de estudio, como resultado de un complejo proceso de sumersión del pensamiento en ese objeto. El concepto no es estático, se encuentra en constante cambio y movimiento, se transforma, constituyendo de ese modo verdadero reflejo de la vida y sus fenómenos. Precisamente las revoluciones en el campo de la ciencia van siempre acompañadas de una destrucción de viejos conceptos y del surgimiento de otros nuevos, que dan pie a nuevos avances.

Para incrementar la capacidad de elaborar certeros conceptos en un área del conocimiento, es preciso tener también conjuntos de conceptos y convicciones acerca de los fenómenos generales de la vida humana, sin los cuales la vida se percibe como falta de sentido y dirección. A esta idea general, o fundamental, que dirige los pensamientos y las acciones del hombre en la sociedad y ante la creación intelectual la llamamos cosmovisión. La cosmovisión es el conjunto integrado por los conocimientos, convicciones y acciones prácticas, cuya función es permitir la valoración o elaboración de juicios, la orientación de las acciones y la reglamentación general de los conceptos y actitudes.

Partiendo de sólidas bases cosmovisivas, es más factible elaborar conceptos acertados en los aspectos particulares, como es el caso de la arquitectura y el diseño. Cada tema de diseño que se enfrenta necesita de un cuerpo conceptual básico para guiar el proceso, tanto desde su enfoque general, como en cada una de las etapas parciales.

Como habitantes de esta región del planeta, tenemos una forma muy particular de ver la vida, la cosmovisión andina, que va mucho más allá de lo indígena e integra a todos los habitantes de la región andina y sus áreas de influencia.

La arquitectura y el diseño deben superar los estereotipos para encontrar los conceptos que realmente nos representen e identifiquen. El marco conceptual general en el que nos ubiquemos como diseñadores deberá estar presente de forma permanente en nuestro accionar, en caso contrario, la tarea frente al problema carecerá de definición y de la necesaria eficacia.



La teoría y conceptos de diseño es llevada a la práctica por docentes y estudiantes de Arquitectura.